

Red Internacional de Familias Anglicanas
Red de Jóvenes de la Comunión Anglicana
Red Internacional de Mujeres Anglicanas



Un boletín conjunto Septiembre 2021

Las/os Jóvenes y la Pandemia de COVID-19



Historias de desafío, creatividad, resiliencia y
esperanza de toda la Comunión Anglicana



Editorial:

Por Nakiata, de 16 años, miembro de la Iglesia de San Lucas, Cross Roads, Jamaica



El COVID-19, una fuerza a tener en cuenta, ha cambiado la vida y la normalidad tal como la conocemos. Ha impactado a muchos de las maneras más trágicas, con vidas perdidas, un sentimiento de impotencia y el constante estado de hipervigilancia. La melancolía y la ansiedad se han convertido en parte de nuestra vida cotidiana. Cuando vemos las noticias, las escuchamos en la radio y las experimentamos por nosotras/os mismas/os, nos damos cuenta desalentadoramente de que el mundo está en un caos total. Para las/os jóvenes, el COVID nos ha afectado principalmente en los aspectos de socialización y educación. Tenemos nuestras familias y amigos para relacionarnos y compartir consuelo, pero a veces incluso eso puede no ser capaz de eliminar de nuestros pensamientos la posibilidad de nunca poder vivir como solíamos hacerlo.

Debo decir que una de las cosas más difíciles que he hecho en todos mis dieciséis años de vida es la escuela en línea. Si tuviera que usar una analogía para describir lo aterrador que es, diría que es como si una roca estuviera rodando a un ritmo rápido por una colina y yo estuviera atrapada en la parte inferior de la colina sin ningún medio de escape, y eso es un eufemismo. Tener tareas, pruebas, exámenes y evaluaciones basadas en la escuela para completar, y no poder hacerlas lo mejor que puedas, es desgarrador por decir lo menos. Si alguien me preguntara qué he aprendido durante el año pasado, instantáneamente rompería a llorar, porque esa pregunta sería un recordatorio de que me estoy perdiendo la oportunidad de obtener conocimiento todos los días.

A veces siento como si la gente adulta tuviera la impresión de que no es tan difícil como parece porque, incluso si les explicamos con la voz más frustrada y asustada que podemos reunir, no se está haciendo nada. No hay forma de indulgencia y las expectativas siguen siendo tan altas como la luna. No se están haciendo cambios para ayudarnos y nos queda resolverlo por nuestra cuenta con algunas palabras alentadoras de: 'Sé que es difícil, pero estarás bien'. Además, esos mismos adultos pueden ser los que tienen dificultades para no ir a una fiesta o reunión cada dos días, pero aun así se niegan a tomar la vacuna sin pensar en el hecho de que cuando participan en estas actividades de riesgo, nos impiden volver a la escuela o volver a un nivel de seguridad habitual.

Aun así, tener el apoyo de la comunidad de la Iglesia Anglicana y mi iglesia en particular, la Iglesia Anglicana de San Lucas, Cross Roads y de la Fraternidad de Jóvenes Anglicanas/os, me ha ayudado un poco a sobrellevar este período sombrío. Me han animado a tomar esta difícil jornada paso a paso y a un ritmo con el que me siento cómoda. Este es un consejo que a menudo transmito a mis compañeras/os cuando están al borde de un colapso mental, como lo han estado muchas/os jóvenes durante este último año y medio.

Muchas/os de nosotras/os hemos perdido nuestro camino y nuestra fe a lo largo de este tiempo, pero la iglesia ha estado allí. La familia de la iglesia, la congregación y la comunidad han encontrado maneras de llegar a nosotras/os y de ser un apoyo emocional muy necesario, asegurando que la comunicación, la alegría y el amor no falten en nuestras vidas.

Las historias de este boletín, una publicación conjunta de la Red Internacional Anglicana de la Familia, la Red de Jóvenes de la Comunión Anglicana y la Red Internacional de Mujeres Anglicanas, muestran una imagen de la disrupción y de los desafíos para las vidas de las/os jóvenes en todo el mundo. Pero también marcan la resiliencia y la creatividad fiel de las/os jóvenes, especialmente cuando cuentan con el apoyo de las comunidades e iniciativas de la iglesia. Sí, el COVID-19 ha sido difícil para todas/os. Es difícil y deja un sabor siniestro en nuestra boca. Aun así, somos fuertes y con las manos de Dios levantándonos somos aún más fuertes. Debemos tratar de garantizar que nuestra salud mental y física sea nuestra principal prioridad. Con la ayuda de nuestras familias, amigos, de la Fraternidad de la Juventud Anglicana, de la iglesia y nuestras oraciones unos por los otros, continuamos haciéndolo día a día, a nuestro propio ritmo y con optimismo.

Red Internacional Anglicana de la Familia (IAFN)

IAFN celebra el potencial dado por Dios de la familia como una fuente de prósperas relaciones, identidad, pertenencia, discipulado y reconciliación.

Correo electrónico de contacto: iafn@anglicancommunion.org

<https://iafn.anglicancommunion.org>

<https://www.facebook.com/AnglicanFamilies>

Red de Jóvenes de la Comunión Anglicana (ACYN)

Una red global que reúne, apoya y promueve los ministerios de jóvenes y trabajadores juveniles en la Comunión Anglicana.

Correo electrónico de contacto: iayn@anglicancommunion.org

<https://www.facebook.com/anglicanyouthnetwork>

<https://twitter.com/IAYN17>

Red Internacional de Mujeres Anglicanas (IAWN)

Una voz valiente y profética para todas las mujeres en toda la Comunión Anglicana, trabajando para defender la dignidad dada por Dios a las mujeres y las niñas.

Correo electrónico de contacto: iawn@anglicancommunion.org

<https://iawn.anglicancommunion.org>

<https://www.facebook.com/groups/IntAngWomen>

Foto de portada: *Iglesia Episcopal Escocesa – Joven que dirige oraciones cantadas en la adoración final en persona de la Semana Provincial de la Juventud ‘mixta’ de este año. Página de la historia 5.*

Editorial:	2
Nuevas circunstancias, nuevo ministerio	4
Apoyo al confinamiento para la juventud escocesa.....	5
Una historia de una cuidadora adolescente.....	7
Exposición: Enfocando la lente en la violencia de género	10
Más fe y menos miedo’	8
¡Una peregrinación por la justicia climática sigue adelante!	10
Un tiempo para la esperanza	13
Todas las esferas de la vida afectadas.....	14
COVID-19: El lado positivo.....	16
Cierre de escuelas; niñas en mayor riesgo	17
Te Pihopatanga o Aotearoa en línea	19
‘Pongo mi mirada en Dios’: Voces jóvenes de México	21
Por favor, complete la encuesta de la IAFN	24

Nuevas circunstancias, nuevo ministerio

Por Zablon Orechi Agumbi. Zablon tiene 29 años y vive en Nairobi, Kenia, donde es miembro del Consejo Parroquial en la Parroquia de San Lucas en la Diócesis de la Catedral de Todos los Santos. Es un apasionado del Ministerio de la Juventud y, además de servir en su parroquia y diócesis, ha representado a la Iglesia Anglicana de Kenia en foros juveniles.

El año comenzó bien en 2020 y muchas personas esperaban otro tiempo maravilloso y satisfactorio por delante. Se habían hecho planes, se habían redactado resoluciones y se había iniciado la implementación, y todo parecía dichoso. Las/os niñas/os y jóvenes regresaban a la escuela para comenzar otro año académico, desde las puertas del jardín de infantes hasta los pasillos de la universidad. Todas/os estaban entusiasmadas/os. Fue un momento difícil para otras personas que pueden no tener el privilegio suficiente de tener acceso a la educación y muchos otros servicios. Pero en general, la gente comenzó con una nota alta.

A medida que pasaban los días y las semanas, comenzamos a escuchar noticias de un virus que estaba afectando a las personas en China. Este virus acumuló impulso y en cuestión de semanas comenzamos a ver una tendencia en otras partes del mundo. Se generó preocupación y sonó una alarma por parte de diversos organismos de salud, gobiernos y las Naciones Unidas, entre otros. Al principio, no escuchamos tanto sobre la propagación del virus en África. Pero en cuestión de días el virus se propagó tan rápido que, a principios de marzo de 2020, los países africanos comenzaron a registrar casos. En este momento, la gente todavía estaba tratando de llegar a un acuerdo con lo que estaba sucediendo. Algunos se mostraron escépticos, mientras que otros, después de ver lo que estaba sucediendo en todo el mundo, optaron por creer que el virus de hecho existía.

En Kenia, día a día, nos enteramos de que las infecciones aumentaban en el país y las personas continuaban con la seguridad de que nadie en su círculo había sido infectado. Ya se le había dado un nombre - Coronavirus. En junio de 2020, el aumento de las infecciones en Kenia era bastante alarmante, lo que requería un confinamiento en varias partes del país que se consideraban puntos críticos. Nairobi era el semillero del virus, siendo la capital, por lo que esto significaba que muchas personas se verían afectadas. Las reuniones estaban completamente prohibidas, incluso las reuniones en las iglesias. La gente comenzó a trabajar desde casa, mientras que otras experimentaron despidos, y las escuelas también se cerraron indefinidamente.

En mi parroquia de la Iglesia de San Lucas-Mbagathi experimentamos lo inevitable. Como estamos ubicados en un área dentro de la ciudad que tiene tanto la clase media como familias desfavorecidas, vimos y conocimos a jóvenes que necesitaban comida, ya que sus padres y madres ya no trabajaban. También sentimos que las/os jóvenes tenían incertidumbres sobre el futuro, mientras que otras/os optaron por trasladarse a las zonas rurales con sus familias, ya que ya no podían mantenerse a sí mismos por falta de ingresos. Nuestra comunidad también se enfrió desde que se prohibieron las reuniones y no nos habíamos preparado para esto. De hecho, esto es algo con lo que cada una/o de nosotras/os luchó.

La iglesia, a través del Consejo Parroquial y bajo el liderazgo del Vicario, elaboró varias iniciativas. Entre ellas había un banco de alimentos donde las/os congregantes fueron informadas/os a través del grupo de WhatsApp de la iglesia de la necesidad de ayudarse mutuamente donando alimentos. Esto fue encabezado por el Guardián del Pueblo junto con un equipo en el departamento de



divulgación. Cada semana se donaban y distribuían alimentos. Esto fue muy impactante para aquellas personas que habían perdido sus ingresos. La iglesia también comenzó a poner mecanismos para seguir en línea los servicios dominicales y del medio de la semana. Por suerte, ya teníamos una cámara disponible. Un editor fue traído a bordo para ayudar con los gráficos. Estamos transmitiendo nuestros servicios hasta la fecha y la gente sintoniza para ser alimentada.

A pesar de experimentar algunas muertes a través de COVID-19 dentro de la parroquia, especialmente en la congregación de adultos, nuestro Coadjutor, que también es el Reverendo de las/os jóvenes, se ha asegurado de alentar constantemente a las personas a través de versículos bíblicos y oraciones, utilizando la plataforma WhatsApp. Como parte de nuestro Ministerio de la Juventud, también tomamos el Estudio de la Biblia en línea todos los sábados, y hemos visto a personas siendo alentadas y también desafiadas a crecer en Cristo a medida que nos mejoramos unos a otros. Sabemos que la pandemia está lejos de terminar y, por lo tanto, a través de la sabiduría piadosa, continuamos ideando formas de llegar al pueblo de Dios y ayudarnos unos a otros en estos tiempos difíciles.

CONTACTO: zablonagumbi@gmail.com

Apoyo al confinamiento para la juventud escocesa

Por Claire Benton-Evans. Claire trabaja con jóvenes y líderes juveniles en Escocia. Es la Facilitadora del Comité Juvenil Provincial de la Iglesia Episcopal Escocesa y la Directora de Jóvenes y Niñas/os de la Diócesis de Edimburgo. (Se han cambiado los nombres de las/os jóvenes)

Las/os adolescentes de la Iglesia Episcopal Escocesa (SEC) recibieron un doble golpe por la pandemia de COVID-19: en marzo de 2020, Escocia entró en confinamiento, que duraría, intermitentemente, más de un año. Poco después, el liderazgo juvenil tomó la difícil decisión de cancelar la muy popular Semana Provincial de la Juventud, que ha estado reuniendo a los adolescentes en la SEC durante 26 años durante una semana de diversión, fe y amistad.

De repente, las/os jóvenes se quedaron atrapadas/os en casa con sus familias, sin poder ver a sus amigos/os o ir a la escuela. Su educación se puso en línea y nos dijeron que se sentían como si estuvieran recibiendo información pasivamente en Zoom (en lugar de interactuar) o completando hojas de trabajo por su cuenta. Las personas con problemas de salud mental se enfrentaron a largas

esperas para recibir tratamiento y apoyo. La ansiedad y la depresión empeoraron cuando los alivios del estrés, como una noche con amigos, se volvieron imposibles. Eran días oscuros, y sabíamos que queríamos mantener a nuestros jóvenes conectados y darles algo que esperar – alguna luz en la oscuridad.

Así que planificamos nuestra primera Semana Provincial de la Juventud en línea, después de haber encuestado a nuestros jóvenes para averiguar qué es lo que más les gustaba de ella. Mucho se podría entregar en línea: las/os jóvenes se reunieron en grupos internos en Zoom y exploraron la Biblia, la vida y la fe juntas/os, facilitados por líderes juveniles capacitados. Les dimos a las/os jóvenes espacio para charlar y participar en actividades, tanto en línea como fuera de línea. Compartimos una Eucaristía Nocturna a la luz de las velas, tal como lo hacemos cuando nos reunimos en persona.

Después del verano, cuando Escocia volvió a entrar en medidas de confinamiento más estrictas, volvimos a encuestar a nuestros jóvenes para preguntarles cómo les gustaría mantenerse conectados. Pidieron oportunidades para hablar, jugar y orar juntos, por lo que creamos un programa semanal en Zoom que alternaba juegos interactivos, sesiones de chat y Oración Nocturna. Al entrar en el largo y oscuro invierno escocés, celebramos una 'Fiesta del Pijama en el País de las Maravillas de Invierno' en Zoom, que aprovechaba al máximo la comodidad de las noches de invierno y las oportunidades creadas por reunirse en línea: las/os jóvenes hicieron campamentos en sus salas de estar y se acurrucaron para ver una película juntas/os; ¡Incluso tuvimos una Bendición de las Mascotas, que habría sido mucho más desafiante en persona!



El clima de verano escocés no amortiguó la diversión de esta Búsqueda del Tesoro en línea/fuera de línea

Todos estos eventos fueron posibles gracias al tiempo y la dedicación de los líderes juveniles en la SEC. Casi toda la gente voluntaria, se presentaron en línea, semana tras semana, para organizar charlas, dirigir oraciones o jugar. Crearon un espacio seguro para que las/os jóvenes vinieran y fueran escuchados, y quedó claro cuánto se valoraba esto. Las/os jóvenes se unieron a los chats de Zoom para decirnos que les había ido bien en sus exámenes o que habían obtenido la pasantía que habían solicitado. Conocimos a sus mascotas y les escuchamos cuando necesitaban

decirle a alguien lo duro que era el confinamiento. Nikki nos contó por qué le gustaba venir a los chats en línea: 'Realmente no puedo hablar con mis amigas/os en estos días. No puedo pasar mucho tiempo con personas de mí misma edad'. Callum dijo: 'Es una distracción bienvenida. Es bueno perderse en la conversación'. Un padre se puso en contacto para agradecer: 'Este confinamiento y el cierre de escuelas parece mucho más difícil para nuestras/os adolescentes que el anterior y las posibilidades como esta de reunirse son muy apreciadas'.

Este verano, al salir del confinamiento, celebramos nuestra segunda Semana Provincial de la Juventud en una pandemia, que se basó en todo lo que habíamos aprendido el año pasado y ofreció aún más contenido en línea e interactivo. También incluyó dos valiosas oportunidades para reunirse en persona. Más jóvenes se inscribieron para esta Semana de la Juventud 'mixta' (ver <https://bit.ly/3yD7jSE>) que para cualquier semana juvenil en los últimos seis años; esto seguramente muestra el poder de simplemente aparecer para las/os jóvenes, semana tras semana en los momentos más oscuros, para hacerles saber que no habían sido olvidados.

CONTACTO: Claire Benton-Evans ClaireBE@scotland.anglican.org. Vea el último boletín de la Juventud Provincial de la SEC aquí: <https://bit.ly/3jD89ur>

Una historia de una cuidadora adolescente

La pandemia de COVID-19 ha cambiado la vida de todas/os nosotras/os, pero sus efectos han afectado particularmente a las/os jóvenes – especialmente a las/os jóvenes que son responsables de cuidar a un miembro de la familia. Phoebe, de quince años, en el Reino Unido, nos cuenta cómo ha sido la vida para ella:

He estado cuidando a mi madre durante muchos años. Comencé a cuidarla cuando tenía unos dos o tres años, ya que ella lucha bastante mal con la epilepsia y la salud mental. Hace unos seis o siete años también tuvimos un accidente automovilístico, por lo que su cabeza ha estado fuera de control.

Siempre he sentido con mi función de cuidadora que a veces tengo que renunciar a mucho tiempo para ayudar a mi madre. Con el cuidado de ella hay ciertas cosas que tengo que hacer para ayudar, como a veces, si se siente muy mal, la ayudo en el aseo y la ayudo en el baño.

Si mamá no está bien, generalmente la pongo en primer lugar y dejo mis tareas escolares y cursos y veo esto más tarde. Antes de la pandemia, había días en los que me tomaba días libres de la escuela para ayudarla y, a veces, cambiaba de planes con amigos. Nunca es agradable ver a la persona que amas con dolor, pero la ayudas sabiendo que lo que estás haciendo está teniendo un buen impacto en ella y en su salud.

Cuando COVID sucedió por primera vez, la ansiedad de mamá se volvió bastante mala – hasta el punto en que no se paraba afuera, estaba muy asustada. Yo iba y hacía las compras de comida y todo para ella. Recibía muchas miradas en las tiendas y mucha gente me juzgaba, diciendo que no debería salir y que mis padres deberían estar haciendo las compras de alimentos. Por lo general, iba temprano en la mañana, por lo que casi no había nadie en las tiendas. Pero creo que lo único que encontré estresante fue el hecho de que había tanta gente juzgándome.

Mi salud mental también se vio afectada por el confinamiento, debido al aislamiento y creo que solo el hecho de que no tenía mi rutina establecida, y no podía salir a ver a mis amigos/os e ir a la escuela. Estaba en casa todo el tiempo, y no tenía ese descanso. También estaba cuidando más a mamá, porque estaba bastante enferma durante el confinamiento, creo que en un día había tenido unas seis o siete convulsiones. Solo tenía que estar allí y ayudarla, ya que no tenemos ningún profesional que venga a ayudarla. Si mamá está bastante enferma con su epilepsia, generalmente llamamos a una ambulancia.

He tenido mucho apoyo de todas/os, pero creo que ha hecho que sea más difícil no poder verlos en persona con COVID y todo. Pero aun así ayuda hablar en línea y tener llamadas de Zoom.



Foto cortesía de The Children's Society

Desde el comienzo de la pandemia, la organización benéfica nacional *The Church of England Children's Society* ha estado trabajando con iglesias, comunidades escolares y servicios locales para jóvenes cuidadores, como el *Caring Together* (<https://bit.ly/3DLdJTB>), para proporcionar apoyo de emergencia a jóvenes cuidadores como Phoebe. También apoyan a las decenas de miles de otros jóvenes en este país que se ven afectados por la pobreza, el abuso y la mala salud mental. Normalmente, la

Sociedad de Niñas/os ofrece servicios que apoyan a las/os jóvenes cara a cara, pero cuando llegó la pandemia cambiaron a brindar apoyo a través de llamadas telefónicas y videollamadas. Saber que tienen a alguien a quien contactar cuando necesitan apoyo ha sido un salvavidas vital para muchos niños y jóvenes, ayudando a mantener viva su esperanza y fe en un momento en que ha sido duramente probado. Gracias al trabajo de The Children's Society y sus apoyadores, miles de jóvenes vulnerables han descubierto que todavía pueden esperar un futuro más brillante. Como dice la propia Phoebe:

‘Siempre hay luz al final del túnel, y todo sucede por una razón. Puede que no sea una buena razón, pero al mismo tiempo siempre hay algo bueno que sale de ella’.

CONTACTO: supportercare@childrenssociety.org.uk o visite <https://www.childrenssociety.org.uk> para aprender más.

Más fe y menos miedo'

Sergio Armando Mendoza Pérez y su familia son anglicanos que viven en El Salvador. Como a todas/os al principio, la pandemia les afectó directamente en su vida cotidiana. Sergio describe su experiencia:

Como a todas/os al comienzo, esta pandemia nos afectó directamente en nuestro diario vivir. Se cerró el templo de la comunidad, se suspendió el transporte, se cerraron los mercados, se suspendieron las clases, mis papás se vieron en la obligación de abandonar sus trabajos debido a la estricta cuarentena que el gobierno implementó y pasamos un episodio en la vida con unos agentes policiales, los cuales nos amenazaron con llevarnos a un centro de resguardo solo por el simple hecho de encontrarnos en el patio de nuestra vivienda.

Fue en esos días una campaña excesiva, inhumana de miedo y terror al no educarnos de cómo reaccionar ante un caso positivo de COVID-19. Tener COVID era lo peor que nos podría pasar. Hubo situaciones donde la angustia conllevaba al rechazo de nuestro hermano en Cristo porque ni el

mismo Ministerio de Salud tenía la forma clara de cómo reaccionar, concientizar a las personas. Tiempos de angustia.

Como un joven activo en la iglesia nos tocó armar estrategias para afrontar la situación debido a que se nos estaba negando el acceso a la iglesia. Como acciones y para no dejarnos vencer en esta



tribulación formamos células de oración en determinada hora del día. Un proyecto denominado 'Más fe y menos miedo' con el objetivo de fortalecer la oración, ese acercamiento que por fe y esperanza que tenemos en Dios. Por mi parte, mi familia y yo, poniendo en práctica el talento que Dios nos ha dado que es ser parte del coro de la iglesia, tuvimos la creatividad de crear una diversidad de videos donde las letras de las canciones se apegan mucho a la realidad que estamos viviendo, con mensajes esperanzadores donde se pide a Dios que interceda en lo que estamos, en estos momentos angustiosos, viviendo (este trabajo se realizó de manera virtual). También realizamos vigiliass, misas, oraciones vespertinas para darnos fuerzas los unas/os a las/os otras/os.

Para hacer un afrontamiento a la crisis económica que estábamos pasando debido a que mi familia, como en muchas otras, "vamos coyol quebrado coyol comido" y ya no teníamos fondos, teníamos que afrontar esta situación, que, como familia, nos vimos obligados a pensar de una forma diferente y creativa. Mi madre se ideó a realizar mascarillas y con el pequeño fondo que recibía de parte de ellas íbamos subsistiendo. Luego de un poco tiempo llegó un proyecto de la red de jóvenes, 'Actuando Por La Justicia Climática', donde se nos benefició con semilla y plantines de diferentes cultivos con el objetivo de crear unos huertos familiares para ayudarnos con nuestra alimentación. Por su parte la Iglesia también ejerció un papel importante con la entrega de varios paquetes alimenticios. Dios movió corazones de diversas instituciones para que nos apoyasen en esta crisis social, crisis económica, crisis psicológica y en ocasiones hasta espiritual.

Las medidas de protección (mascarillas, guantes, alcohol gel, toma de temperatura, distanciamiento social, etc.) fueron y son de gran ayuda.

Con la apertura de la economía y a sabiendas de que el virus no es un mito, sino una realidad y con la madurez de cada una/o de nosotras/os, ya se abrieron las escuelas, las iglesias ya ofrecen su oficio. Con un estricto protocolo de seguridad, yo ya me encuentro esperando que llegue la hora de mi primera dosis de la vacuna anti-COVID.

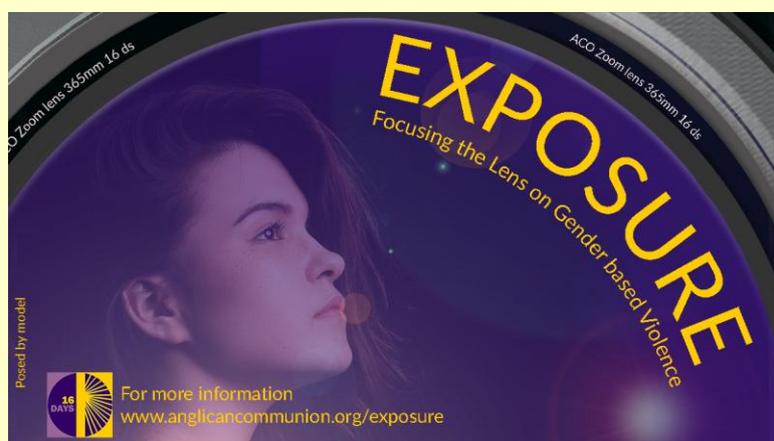
Con esto doy testimonio de que Dios nunca nos desampara y este episodio de la vida nos enseñó a valorar cosas que como individuo estaba menospreciando. Como familia nos ayudó a tener más

comunicación entre nosotras/os debido a que por la diversidad de dinámicas de trabajo y estudio habíamos perdido. En la comunidad nos ayudó a estrechar lazos de comunicación de caridad porque había familias que estaban pasando una peor situación que nosotras/os. Como iglesia, al estar cerrada las cuatro paredes del templo comprendimos que la iglesia somos nosotras/os, y como dice en su evangelio, que donde dos o tres se Congreguen en su nombre Él estará en medio de nosotras/os.

CONTACTO: c/o iafn@anglicancommunion.org

Exposición: Enfocando la lente en la violencia de género

Una invitación a todas/os las/os jóvenes anglicanos



La Oficina de la Comunión Anglicana está invitando a las/os jóvenes anglicanas/os (de 35 años o menos) a enviar obras a una campaña de video en las redes sociales para los '16 Días de Activismo contra la Violencia de Género' de este año (del 25 de noviembre al 10 de diciembre). Una selección de videos enviados al proyecto será elegida para su publicación en los canales de las redes sociales de la Comunión Anglicana durante los 16 Días. Los videos no deben tener más de dos minutos de duración y no tienen que ser profesionales. Se pueden hacer desde un teléfono móvil. Sin embargo, asegúrese de que el sonido del video sea claro. Puede usar su propio idioma (proporcione una transcripción) para hacer el video. Fecha límite 31 de octubre. Vea <https://bit.ly/3maRbVW> para obtener más información.

¡Una peregrinación por la justicia climática sigue adelante!

La repentina necesidad de seguir las pautas y restricciones de COVID-19 en el Reino Unido no impidió que Bethany Cook, de 18 años, participara en la planificación y organización de una peregrinación nacional para llamar la atención sobre el cambio climático. Ella escribe:

Este noviembre, los líderes mundiales se reunirán en Glasgow, Escocia, para la 26ª Conferencia de las Partes que firmaron la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26).

Organizar estas negociaciones climáticas en nuestra isla brinda a las iglesias en el Reino Unido una oportunidad crítica para defender a nuestros hermanos y hermanas en iglesias de todo el mundo que están perdiendo sus medios de vida y hogares debido al cambio climático. El aumento del nivel del mar, los patrones climáticos impredecibles, la desertificación y el hambre son el resultado directo de nuestro abuso y explotación de la creación de Dios. Creemos que Dios nos llama a cuidar de su planeta y a cuidar a nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo que sufren los efectos de los gases de efecto invernadero que hemos estado emitiendo durante décadas.

Es por eso que, a pesar de estar en confinamiento por la pandemia de COVID-19, la Red de Jóvenes Cristianas/os por el Clima comenzó a organizar un 'Maratón a la COP26', a pesar de que no teníamos idea de qué restricciones estarían vigentes en los próximos meses. Uno de los beneficios del confinamiento ha sido que todas/os somos mucho más fluidos con la tecnología de video, por lo que las reuniones en línea con aquellos que esperan unirse al Maratón o celebrar eventos en el camino se hicieron mucho más fáciles a través del regalo de Zoom.

Afortunadamente, en junio, a grupos de 30 personas se les permitió reunirse afuera y nuestra peregrinación de cinco meses pudo comenzar. Personas de todas las edades han estado caminando en secciones de la reunión del G7* en Cornwall, en el extremo sur de Inglaterra, llevando nuestra bandera del 'Maratón a la COP26' hasta Glasgow, para llegar en noviembre antes de la COP26. Hemos tenido cuidado de caminar en dos grupos separados cuando los números superan los 30, y hemos tenido que limitar el número de personas que podrían pasar la noche en un solo lugar en el camino.

Mi función ha sido organizar la sección de Reading a Londres y, después de tres meses de organizar gente voluntaria, clasificar rutas, horarios, alojamiento nocturno y mucha más logística, ¡decidí experimentar la caminata por mí misma!

Mi sección comenzó en Reading el 31 de julio y seis días después estaba caminando mi kilómetro 98 a lo largo del Puente del Milenio hasta la Catedral de San Pablo en Londres. Caminar juntos afuera demostró ser una forma segura de construir relaciones y provocar conversaciones después de tanto tiempo socialmente distanciada, aislada y encerrada. Conocer a tantas personas energizantes e inspiradoras con tanta pasión por la creación de Dios fue una experiencia increíble. Las conversaciones que tuvimos en el camino con otros caminantes y transeúntes fueron muy conmovedoras y alentadoras y me han llenado de una esperanza renovada de cambio.

Me han conmovido las bienvenidas que recibimos de las iglesias en el camino mientras animaban a la gente que caminaba y nos invitaban a tomar un refresco y comidas.

Personas de todas las edades y cristianas/os de todas las tradiciones de la iglesia estuvieron involucradas/os, desde niñas/os en edad preescolar que se unieron un par de millas, hasta peregrinas/os experimentadas/os que caminaron varios días, pasando nuestra bandera ' Maratón a la COP26', que recorrió toda la ruta. También estamos transportando un barco artesanal para aparecer en eventos en ciudades a lo largo del camino como un símbolo de nuestra esperanza de que zarparíamos hacia un futuro más justo, y como un recordatorio de que todas/os estamos en la misma tormenta, pero no en el mismo barco.

Nuestra esperanza es que el gobierno del Reino Unido aproveche la oportunidad que tenemos al organizar la COP26 para asegurar objetivos mucho más ambiciosos para limitar el calentamiento global y aumentar significativamente la financiación de los países y comunidades que se ven empujadas aún más a la deuda y la pobreza por el cambio climático. Hacemos un llamado a nuestros líderes para que protejan a las personas, no a los saldos bancarios. En muchos casos, las naciones más pobres son las que menos han contribuido al cambio climático y necesitan acceso a la financiación para adaptarse y mitigar los efectos del aumento de la inseguridad alimentaria, la carga cambiante de las enfermedades, los fenómenos meteorológicos extremos y la pérdida de hogares. Uno de los cuatro mensajes que le pedimos al gobierno del Reino Unido es que restablezca el presupuesto de ayuda exterior al 0,7 por ciento del Ingreso Nacional Bruto después de que lo redujeran al 0,5 por ciento durante la pandemia. Como anfitrión tanto del G7 como de la COP26,



¡Casi allá! Jóvenes peregrinos que se acercan al final de su sección del relevo climático en el Puente del Milenio, Londres

nuestro gobierno debe liderar el camino en la cooperación global en lugar de actuar por interés propio y aislarnos de un problema que está afectando a todo el planeta y que está afectando más a los pobres y vulnerables.

Otro de nuestros objetivos para el Maratón es recordar a los individuos y a las iglesias la responsabilidad personal que todas/os tenemos de ser administradoras/es de la creación de

Dios. Nosotras/os, las/os jóvenes cristianas/os, estamos convencidas/os del mandato bíblico de cuidar el medio

ambiente. En lugar de tratarlo como un tema pequeño y separado con el que las iglesias pueden involucrarse o no, creemos que el cuidado de la creación es parte integral de nuestra fe y llamado a seguir a Jesús. Aunque es fácil lamentarse y lamentar el futuro de nuestro planeta, tenemos fe en un Dios que provee, y en este Relevo estamos saliendo y caminando con una alegre convicción de que tenemos una voz y el poder para lograr el cambio.

Puede parecer que nuestras acciones son solo una gota en el océano y, aunque reconocemos que la COP26 es una oportunidad crítica para que nuestro gobierno prosiga cambios que definan la década, creemos en un Dios de esperanza, amor y todopoderoso que está con nosotras/os en cada pequeño acto. Hay pasos que todas/os podemos tomar antes de la COP26 para pisar más ligeramente nuestro precioso planeta.

Vea cómo puede participar en nuestro sitio web <https://www.yccn.uk>, que también tiene fechas y lugares para el Maratón. Si está en el Reino Unido, nos encantaría que se uniera a nosotras/os mientras entramos y celebramos la gloria de la creación de Dios, elevándonos al momento y defendiendo la justicia climática.

* G7 es un foro político intergubernamental formado por Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos

CONTACTO: hello@yccn.uk

Un tiempo para la esperanza

Por Ruan da Silveira Isnardi. Ruan, de veinticuatro años, es Secretario Episcopal de la Diócesis Anglicana de Pelotas, Brasil, y miembro de la Coordinación del Ministerio de la Juventud. Es licenciado en Historia por la Universidad Federal de Pelotas, y estudiante de teología en la Facultad Unida de Vitória.

La capacitación bíblica, las reuniones de estudio, las reuniones en línea y el apoyo a las personas sin hogar fueron todas actividades promovidas por el Ministerio de la Juventud Anglicano de Pelotas. La pandemia de COVID-19 hizo necesario reformular la planificación de actividades para el año 2020. Este fue el caso de la Diócesis Anglicana de Pelotas y la Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil, y con varios sectores de la sociedad. Tuvimos que reinventarnos. Y esta reinención continuó el trabajo y dio forma a las acciones de la Diócesis y de la Unión de la Juventud Anglicana de Brasil.

Entonces, ¿qué hicimos? Ofrecimos estudios bíblicos en línea con la participación de jóvenes de diferentes diócesis. Los estudios se dividieron en dos ciclos: el primero con ocho encuentros y el segundo con nueve. Utilizamos material de la Alianza Anglicana con el apoyo de varias personas de todo el país en el papel de facilitadoras/es.

Durante el curso de los ciclos de estudio bíblico, hubo una *Festa Junina* (Fiesta regional de junio) en línea, que dio la oportunidad de socializar con música y comida típica. ¡Cada persona en su propio hogar, por supuesto!

Las/os jóvenes diocesanos también participaron en actividades a nivel provincial. Esto dio visibilidad a la juventud de la Diócesis de Pelotas. '¿Cómo estar más cerca de las/os jóvenes de otras diócesis?'; esta es una cuestión recurrente del Ministerio de la Juventud Diocesana.

SHOW ABRAÇO QUINTINHO! 09/07 às 20h

PROMOVIDO PELA JUVENTUDE ANGLICANA DE PELOTAS PARA A COMPRA DE AGASALHOS.

TRANSMISSÃO PELO FACEBOOK DA DIOCESE ANGLICANA DE PELOTAS

DOE PELO PIX: DIOCESE@DAPSUL.COM.BR

DESCRIÇÃO: AGASALHO

Juventude Anglicana de Pelotas

En el mes de julio, cuando hace mucho frío en el sur de Brasil, el Ministerio de la Juventud Anglicana en Pelotas realizó una transmisión de video en vivo para recaudar fondos en ayuda de las personas sin hogar. El nombre de la transmisión en vivo fue *Show Abraço Quintinho!* (Show Abrazo Caluroso). Con los fondos recaudados fue posible comprar 126 gorros para frío y 126 pares de guantes, y

hacer 100 perritos calientes. La sugerencia de qué comprar vino de las propias personas sin hogar.

También en julio, la juventud diocesana promovió una reunión en Zoom con la Reverenda Tati Ribeiro, de la Catedral Anglicana de Brasilia, capital de Brasil. La propuesta era hablar sobre el discipulado intencional, un tema que se está discutiendo en todas las esferas de la Diócesis

Anglicana de Pelotas. El título de la reunión fue ‘Discipulado y Juventud: ¿Qué espera Dios de nosotras/os?’

La pandemia fue, y sigue siendo, un gran desafío para la Diócesis Anglicana de Pelotas. Pero la iglesia no se ha detenido; la resiliencia y las acciones de las/os jóvenes pueden demostrarlo. Por supuesto, no hay puntos buenos en una pandemia, pero la forma en que se enfrenta esta situación puede traer grandes lecciones. Se ha avanzado mucho, en particular en lo que respecta a la labor de los grupos.

La creación de redes ha sido un sello distintivo del ministerio episcopal de nuestra Obispa Diocesano, la reverendísima Meriglei Simim, que es la capellana juvenil de Pelotas. Gracias a este enfoque ‘comunitario’, las/os jóvenes han sido incluidas/os y se les ha dado espacio a nivel diocesano y provincial. Para continuar en esta dirección, la Diócesis está llevando a cabo un censo para conocer a sus jóvenes y organizar un retiro, cuando sea seguro, para fortalecer los lazos que han surgido durante el período de la pandemia.

Las dificultades aún persisten. Hasta 2020, la oficina diocesana estaba en el centro de la ciudad de Pelotas, pero con la llegada de la Obispa Meriglei, la oficina se trasladó del centro a un barrio en las afueras, donde hay un intenso trabajo social que está llevando a cabo la iglesia a través de la Asociación AMAR. Esta asociación, que pertenece a la Diócesis Anglicana de Pelotas, atiende a unas 90 familias cada mes, desarrollando clases de música y cursos para la generación de ingresos. Lamentablemente todo se interrumpió a causa de la pandemia.

Este movimiento geográfico de la oficina diocesana ha influido profundamente en la forma en que la iglesia ve su misión en esta región, y las/os jóvenes muy activas/os no han permanecido inconscientes. Se diseñaron proyectos de capacitación para jóvenes, con miras a realizar pruebas de selección para la universidad, así como un curso de carpintería y un huerto educativo. Debido a la pandemia, estas actividades no han comenzado a llevarse a cabo, pero se están planificando y son una señal de un cambio de perspectiva. La expansión de los servicios no es fácil, especialmente en áreas de las afueras donde la iglesia no tiene suficiente estructura física, pero hay mucha fe y fuerza de voluntad. Con la gracia de Jesús seguiremos adelante.

CONTACTO: ruanisnardi@gmail.com

‘Desde el inicio de la enfermedad o pandemia del Covid-19 ha generado en las/os jóvenes de mi región terror, temor y desesperanza por la permanencia del virus... Este virus ha llegado para quedarse y es con lo que han tenido que vivir. Ellos hacen del virus parte de sus vidas y saben que se tienen que cuidar y cuidar a los suyos.’

Fabián Camilo Sánchez Madariaga, seminarista anglicano de la Universidad Santo Tomás en Colombia

Todas las esferas de la vida afectadas

Cuatro estudiantes de la Universidad Cristiana de Bujumbura, Gaspard Nduwimana de la Catedral de la Santísima Trinidad, Suzanne Nshimirimana de la Parroquia de Nyakabiga, Elysé Ndikumwami de la

Parroquia de Cibitoke y Benjamin Kwizera de la Parroquia de Gatumba, describen cómo todas las áreas de la vida de las/os jóvenes se han visto afectadas por la pandemia.

Como en todo el mundo, la pandemia de COVID-19 ha afectado a nuestro país Burundi y ha desafiado todos los ámbitos de la vida. Para las/os jóvenes, la pandemia ha afectado negativamente a muchos ámbitos como el económico, educativo, social, espiritual...

En el ámbito económico, algunos jóvenes han dejado de tener sus empleos porque algunas empresas han cerrado o reducido el número de trabajadores. Esto multiplicó el número de jóvenes desempleados que consumen sin producir, lo que es un problema difícil en la sociedad. También algunos jóvenes que se dedican al comercio internacional fueron desafiados. Se aplican muchas condiciones a la importación de mercancías y estas no son fáciles de pagar para los pasajeros que las



transportan. Por esta razón, los productos del extranjero son muy caros. Por ejemplo, en la Parroquia de Gatumba las/os jóvenes estaban acostumbrados a ir a trabajar y vender comida, frutas u otras cosas en Uvira en la República Democrática del Congo, pero ya no van porque los medios de viaje son muy caros.

La pandemia ha afectado a nuestra cultura. En Burundi, los abrazos son un signo de una relación íntima o cercana entre jóvenes o gente adulta; pero ahora se acabó. Algunos juegos y rituales culturales se pararon debido al distanciamiento social. El hecho de usar mascarillas impide que las/os jóvenes se rían entre sí y utilicen algunos gestos de comunicación.

La educación de las/os jóvenes también se ha visto perjudicada por la pandemia. Hay algunas/os que estaban estudiando en el extranjero, pero abandonaron sus escuelas por miedo y regresaron a su patria. Otras/os tenían becas, pero no encontraron una manera para ir a estudiar. Además, sus Estados no permitían a los profesores extranjeros viajar de un país a otro. Algunas escuelas utilizaron clases en línea (con videoconferencia utilizando la plataforma Zoom) que no es efectiva para que los estudiantes las sigan debido a la inestabilidad de la conexión, la interrupción de la electricidad y el hecho de que los profesores no están presentes cara a cara. Los estudiantes no siguen ni hacen preguntas de manera efectiva para su buena comprensión. Un ejemplo es el de la Universidad Cristiana de Bujumbura, donde se suponía que vendrían conferencias del Reino Unido, pero no lo hicieron.

Al describir los problemas de la pandemia que desafiaron a las/os jóvenes aquí en Burundi, no podemos olvidar los espirituales. La asistencia a la iglesia se vio afectada. En una fila donde normalmente se sientan diez personas, ahora solo cuatro o cinco personas pueden sentarse. Esto ha causado que las iglesias dupliquen o tripliquen los servicios dominicales para ofrecer a los miembros

la oportunidad de asistir a la adoración. Esto significa que las/os jóvenes involucrados en los equipos de adoración también se dividen para ayudar en diferentes servicios, por ejemplo, en la Catedral de la Santísima Trinidad, la Parroquia de Ngagara y la Parroquia de Kanyosha en la ciudad de Bujumbura. Este hecho ralentiza el ministerio juvenil y también significa que no siempre vemos a nuestros amigos.

Socialmente, la pandemia preocupa a las personas, especialmente a las/os jóvenes, que tienen miedo de verse afectadas/os. Cuando algunas/os jóvenes que viven en el pueblo suben al campo, las/os jóvenes de allí huyen de ellos, considerándolos contaminados ya que, para ellas/os, los pueblos son vistos como el origen de la pandemia.

El departamento de la juventud de la Iglesia Anglicana en Burundi aún no ha establecido un proyecto para luchar contra esta pandemia, excepto la sensibilización del distanciamiento social, el uso de máscara en una multitud y el lavado de manos, que son las medidas que el Estado de Burundi comunica todos los días a través de los medios de comunicación. Los baldes están disponibles antes de entrar a la iglesia y las personas tienen que lavarse las manos y seguir otras instrucciones.

CONTACTO: Revd Thérence Nduwayo, nduwayotherence7@gmail.com

COVID-19: El lado positivo

Toni-Ann Ewen es Coordinadora Espiritual de la Fraternidad Juvenil Anglicana de la Catedral de San Jago de la Vega en Spanish Town, Jamaica. Ella describe cómo la pandemia ha traído bendición y también sufrimiento:

No es ningún secreto que el brote de Coronavirus ha causado un cambio perjudicial en todo el mundo, desde la muerte de seres queridos hasta el colapso de la economía; simplemente teniendo a todas/os en vilo y tratando de sobrevivir física y mentalmente. La pandemia definitivamente ha afectado a la comunidad de la Iglesia debido a los confinamientos y las restricciones de la congregación, lo que ha llevado a muchas preocupaciones sobre el agotamiento espiritual, especialmente entre las/os jóvenes. A pesar de todo esto, es una creencia que COVID-19 también puede haber sido una bendición disfrazada porque he visto cómo ha remodelado el Ministerio de la Juventud.

Como miembro de la Iglesia Anglicana y miembro de la Fraternidad Juvenil Anglicana (AYF) de la Iglesia Catedral de San Jago de la Vega, pude ver que, antes de COVID, el grupo juvenil no era tan activo como se esperaba. Esto se debió a varias razones, pero la realidad era que muchas personas no podían o no querían asistir a las reuniones cara a cara, lo que definitivamente creó un agujero dentro de nuestro grupo. ¡BOOM! El primer caso de COVID golpeó Jamaica en marzo de 2020 y el número de infecciones subió lentamente la escalera hasta que se produjo un gran aumento. Esto dio lugar a que muchas cosas cambiaran a plataformas en línea y, debo decir, nuestro AYF realmente estuvo a la altura del desafío.

El 31 de diciembre de 2020, fui nombrada Coordinadora Espiritual de la AYF y tanto yo como el Presidente del grupo hemos trabajado asiduamente para garantizar que mejoremos el estado de nuestra comunidad juvenil, independientemente de la posibilidad de que no haya interacciones en persona. Como órgano ejecutivo, unimos nuestras mentes para planificar un calendario de eventos

de AYF muy satisfactorio, y la mayoría de ellos se celebran virtualmente. Los eventos incluyeron Días de Cine, sesiones de aprendizaje de COVID-19, exposiciones culturales, estudios bíblicos, sesiones de oración y otras reuniones generales de AYF que incluyeron juegos o actividades espiritualmente atractivas. Los esfuerzos fueron bien recibidos por los miembros y observamos una consistencia en la asistencia de la mayoría de los miembros.



Si bien siempre hay espacio para más mejoras, especialmente con la participación activa de todas/os los miembros en AYF, definitivamente estamos orgullosas/os de nuestro progreso hasta ahora. Ha habido una nueva aura fresca dentro de nuestra comunidad como jóvenes y definitivamente nos hemos unido más dentro de esta pandemia a través del medio virtual. Como dijo una vez la autora de novelas adolescentes Susane Colasanti: 'Incluso en una mala situación, siempre hay un lado positivo, incluso si aún no puedes verlo'. La impresión al comienzo de la pandemia fue que habría un colapso total en la comunión espiritual, pero los ajustes para utilizar el espacio virtual han demostrado ser efectivos para brindar consuelo espiritual en medio del caos a su alrededor. Somos verdaderamente bendecidos de vivir en un tiempo con una tecnología tan avanzada.

Se siente irreal el día a día, pero solo tenemos que continuar orando, mantenernos a salvo y mantener nuestras comuniones espirituales estables.

CONTACTO: Toni-Ann Ewen, ewentoniann@gmail.com

Cierre de escuelas; niñas en mayor riesgo

El cierre de escuelas a largo plazo impuesto por la pandemia en Kenia ha significado que los padres que tienen que ir a trabajar y ganarse la vida para sus familias no siempre han podido cuidar a sus hijas/os o asegurarse de que sean supervisados por un adulto responsable. Esto ha aumentado la vulnerabilidad de las niñas en la comunidad con un aumento en el número de embarazos adolescentes.

Eunice Musyimi es la Coordinadora de Desarrollo Comunitario de la Unión de Madres en la Diócesis de Machakos, Kenia:

‘Los embarazos de adolescentes aumentaron durante el largo cierre de las escuelas en 2020. Por ejemplo, había una niña que estaba en la escuela primaria, una estudiante del séptimo año de alrededor de 13 años. Su padre la dejó embarazada; estaba desempleado y se quedaba en casa la mayor parte del tiempo con su hija, mientras que su esposa salía a hacer trabajos ocasionales.

‘La madre de la niña compartió la situación con la Coordinadora de la Unión de Madres (MU) de la Diócesis de Machakos. Estaba muy decepcionada, frustrada y confundida sobre qué acción tomar. La Coordinadora de MU alentó a la madre a no culparse a sí misma y ayudó tanto a la madre como a la hija a recibir asesoramiento para ayudarlas en esa difícil situación. Ella misma continuó ofreciendo apoyo espiritual y social. El caso fue denunciado a la policía y se tomó una acción legal por la cual el padre fue encarcelado. La adolescente dio a luz a una hija, pero tuvo complicaciones de salud y el bebé murió después de seis meses. Desde entonces, la adolescente ha vuelto a la escuela.

‘En otro caso, una niña de primaria en el octavo año (la última etapa de la primaria, antes de unirse a la escuela secundaria) quedó embarazada de un niño del segundo año de secundaria. Ambos eran adolescentes. El niño llevó a la niña a su casa y los dos se quedaban en la misma casa. La Coordinadora de MU trató de intervenir para que la niña volviera a su madre, que es viuda, pero los padres del niño se negaron a dejarla ir. En su lugar, decidieron cuidar al bebé cuando nació y proporcionar la educación de su hijo y la niña. Así que, durante las vacaciones escolares, ambos van a la casa del niño’.

La Mutilación Genital Femenina (MGF) se practica ampliamente en el área de la Diócesis de Maral, Kenia, en el condado de Samburu, porque es una ‘práctica y creencia cultural’ en la comunidad de Samburu. Las niñas menores de 15 años se ven obligadas a someterse a la práctica antes de casarse con hombres mayores, lo que les niega la oportunidad de continuar con la educación.

Cuando las escuelas cerraron en respuesta a COVID-19, hubo un aumento en los casos de MGF, matrimonio infantil y violencia sexual porque las niñas estaban en casa durante un largo período de tiempo.

La práctica de la MGF está prohibida por las leyes de Kenia sobre la Ley de la Prohibición de la Mutilación Genital Femenina No. 32 de 2011. Sin embargo, debido al temor a ser procesadas por ley, las comunidades todavía están haciendo la práctica nociva en secreto. La MGF tiene consecuencias físicas, psicológicas y sociales a largo plazo y representa un peligro para la generación actual y futura de niñas y mujeres en nuestro país.

La Reverenda Julia Leaduma es la Coordinadora de Desarrollo Comunitario de MU en la Diócesis Anglicana de Maralal:

Como Coordinadora de la Unión de Madres y párroca, rescaté a una niña de 15 años, que es miembro adolescente de mi parroquia, después de que se viera obligada a someterse a la MGF. Los padres de la niña y la mujer que le realizó el corte habían sido arrestados por la policía y la niña fue llevada al hogar de niñas/os más cercano.

‘Como alguien que cuida a familias con problemas, decidí ir a la corte para solicitar la custodia de la niña para que pudiera estar bajo mi cuidado mientras esperaba para unirse a la escuela secundaria en julio de 2021. El tribunal escuchó mi súplica y se me concedió con éxito la custodia de la niña

después de darles evidencia de mi certificado de ordenación. La niña se quedó conmigo y mi familia desde mayo de 2021 hasta que el tribunal emitió una orden para que la niña se uniera a la escuela secundaria en julio de 2021. Ahora está en un internado y continúa con sus estudios’.

CONTACTO: Coordinadora Provincial de la Unión de Madres para Kenia, Sophia Mwaniki, mud@ackenya.org

‘La juventud en Palestina ya enfrenta graves desafíos para encontrar vías positivas para hacer oír sus voces y comunicar sus necesidades a los responsables de la toma de decisiones. La pandemia de COVID-19 ha presentado a las/os jóvenes aún más desafíos a medida que navegan por la actual crisis económica y la inestabilidad política. El creciente potencial de la participación, el papel activo y el liderazgo de las/os jóvenes palestinos en las comunidades se ha reducido a medida que la pandemia redujo el componente clave de la interacción social para su empoderamiento y contribuyó aún más a la fragmentación ya existente entre las/os jóvenes en Cisjordania, Jerusalén oriental, Israel y la Franja de Gaza. Las oportunidades de cambio y la participación de las/os jóvenes en el liderazgo se han suprimido a través de la detención de los procesos electorales de las gobernaciones y los gobiernos’.

‘Además, dentro del proceso de distanciamiento social sin la presencia de espacios públicos adecuados, seguros y monitoreados, han obligado a los hogares grandes a aislarse y han ejercido presión sobre la dinámica familiar’.

‘Las/os jóvenes en Palestina necesitan programas de recuperación que contribuyan a mejorar su bienestar y compromiso social a través de plataformas y programas en línea adaptados, y una mirada seria a las oportunidades económicas alternativas’.

Julie Raja Shihadeh, Facilitadora del Comité Juvenil, Iglesia Episcopal de San Andrés, Ramallah, Palestina, Diócesis de Jerusalén

Te Pihopatanga o Aotearoa en línea

‘Que la paz sea la pandemia, que la bondad sea el contagio, que el amor sea el milagro’

Arzobispo Don Tamihere, Te Pihopa o Aotearoa

El Reverendo Zhane Rawiri Tahau Whelan es un diácono de transición de 24 años en Te Pihopatanga o Aotearoa, la Iglesia Anglicana Maorí en Aotearoa, Nueva Zelanda. Junto con el Reverendo Canónigo Christopher Huriwai, Ven Ngira Simmonds y Ruawhaitiri Ngatai Mahue, está liderando la Respuesta COVID-19 En Línea, brindando atención pastoral y servicios en línea, y comunicando mensajes clave del evangelio a su gente a medida que continúan uniéndose y erradicando COVID-19 de sus comunidades. Él escribe:

Entramos por primera vez en un confinamiento nacional el 25 de marzo de 2020 y desde entonces hemos tenido un servicio de oración nocturna en vivo y en línea a las 19h todos los lunes, miércoles

y viernes, con un servicio dominical a través de Facebook y un popular ministerio de TikTok para nuestros espectadores más jóvenes.



Desde entonces, Nueva Zelanda volvió a lo que parecía la vida anterior a la pandemia, pero a principios de agosto de este año, el Gobierno nos alertó sobre un caso de COVID-19 de transmisión comunitaria sin una conexión clara con la frontera. Este caso puso al equipo de Respuesta COVID En Línea de Te Pihopatanga o Aotearoa en espera para implementar nuestra respuesta ministerial en línea de confinamiento en todo el país, que es dirigida e implementada por un grupo de jóvenes clérigos de la Iglesia Anglicana Maorí.

En la noche del 7 de agosto, nuestra Primera Ministra Jacinda Ardern anunció un movimiento a nivel nacional hacia un confinamiento de 'Nivel 4', que es un bloqueo total del país donde todas/os se quedan en casa y existen fuertes restricciones con solo trabajo y actividades esenciales permitidos. Por lo tanto, nuestro equipo de Respuesta COVID En Línea anunció que sus servicios de oración en línea se llevarían a cabo dos veces al día a las 7h y a las 19h, junto con un servicio dominical a las 10h.

Este ministerio de Respuesta COVID, así como nuestra transmisión regular desde el inicio de la respuesta de Nueva Zelanda a la pandemia de COVID-19, tiene una audiencia mensual de más de 60.000 personas e involucra activamente a alrededor de 50.000 personas. El Reverendo Canónigo Christopher Huriwai y yo también tenemos una cuenta de TikTok que usamos como una extensión de este ministerio para compartir el evangelio, la oración y las tendencias regulares de baile, compartiendo alegría y siendo una presencia de fe reconfortante entre la Generación Z. Nuestra cuenta de TikTok cuenta actualmente con 19.500 seguidores.

A lo largo de este tiempo, mientras nos unimos como lo que nuestra Primera Ministra llama el 'equipo de 5 millones', nos esforzamos por ser una presencia amorosa, vibrante y dinámica de fe/iglesia en los hogares de nuestra gente, compartiendo intencionalmente mensajes de esperanza, paz y amor durante este tiempo de incertidumbre. Estamos compartiendo el evangelio y un hermoso ministerio de música, y liderando a nuestra audiencia en oración, así como abogando por las pautas del gobierno contra la pandemia y para que los miembros de nuestra comunidad reciban la vacuna como un acto de amor por nuestro prójimo. Mantendremos este ministerio en línea no solo porque trae mucha esperanza a tantas personas en nuestro contexto actual, sino también porque este es, y será, el futuro de cómo nos conectamos y construimos una comunidad con las generaciones venideras.

CONTACTO: zhane@tairawhiti.org.nz

‘Pongo mi mirada en Dios’: Voces jóvenes de México

Alexa vive en Guadalajara, Jalisco:

Asisto a la congregación del Templo de Cristo de la IAM en la Diócesis del Occidente de México. Una mañana desperté como un día cualquiera esperando que mi vida fuera normal como todas las mañanas, quizás no entendía la magnitud de la situación en la que estábamos sumergiéndonos. Como joven no veía ni daba crédito a lo que estaba sucediendo, salía a las calles con mis amigos, salía al trabajo. Mientras que los medios de comunicación me bombardeaban con alarmante información en lo ocurrido a nivel mundial, los decesos de personas iban en aumento día con día. Aquello parecía salirse de control. Veía como el ser humano poco a poco se desmoronaba ante una situación que no tenía control alguno.

El miedo se apoderaba de mí y de toda la población, un miedo que me paralizaba incluso a respirar, a no tocar, a no abrazar a las personas a las que amo y mis amigos. Era preocupante y es triste ver como los medios de comunicación y otras personas que no estaban bien informadas estaban creando pánico en la población.

Las gentes impulsadas por el miedo las invitaban a comprar de forma desmedida, y me preguntaba: ¿Pero ¿qué pasa con las demás personas que apenas están juntando dinero para comprar algunas cosas? Los que no pueden salir a trabajar y no cuentan con los recursos están más perjudicados. Las personas compraban demasiado en los supermercados y vaciaban varias áreas, cuando no deberían hacerlo, porque cuando compran más de lo que consumen están dejando sin recursos a los demás que verdaderamente lo necesitan. Vi con tristeza como la economía del que más tiene se hacía presente y dejaba en descubierto la pobreza en la que estamos sumergidos. Las dos clases sociales que imperan en nuestro país: el pobre y el rico.

Con esta pandemia nos descubrimos lo frágiles e indefensos que somos y vemos con tristeza que no estamos preparados para tal acontecimiento. El ser humano se jacta de tener las grandes tecnologías y en ocasiones de ser el centro del universo por su inteligencia y, sin embargo, un diminuto organismo nos ha puesto a temblar, mostrándonos los débiles que somos.

Vuelco mi mirada a Dios, porque él nos permite mantenernos de pie ante esta situación que aún no termina. Oro por aquellas personas que están sufriendo la pérdida de algún ser querido y por los que están en los hospitales y les invito a ser personas de fe y de oración.

Por último, no podemos dejarnos ganar por esta mentalidad de escases y del miedo. Tenemos que controlarnos y utilizar nuestra sabiduría e inteligencia emocional. En esta situación no podemos pensar sólo en nosotras/os mismos. Hay personas que toman estos días de cuarentena como vacaciones que van a la playa y lo hacen por falta de información, provocando que estemos propensos a ser infectadas/os. Mejor informarnos de páginas oficiales y no de páginas que son falsas, que solo alarman y hacen que se alteren las personas y propaguen el miedo. Mientras más nos informemos, mejores decisiones vamos a tomar.

Ana había acabado de comenzar su primero trabajo formal cuando empezó la pandemia:

Fue difícil para mí porque yo no tenía experiencia y a las dos semanas de comenzar a laborar, nos mandaron a hacer *home office*. Así que tuve que aprender casi sola resolver cosas que ni sabía y, a

distancia, aprender a comunicarme y tener trato con mis compañeros de trabajo vía WhatsApp, convertir en intangible lo tangible, entre muchas otras cosas. El tiempo fue pasando y con los cambios de semáforo regresamos a trabajar de manera regular.

Lamentablemente como muchas familias, en enero de 2021 tuve una pérdida familiar muy cercana a causa de COVID, la primera en mi vida. Mi primo David tenía 36 años recién cumplidos y era un gran artista, con un sentido del humor increíble que te hacía reír siempre, tenía muchos proyectos, algunos ya en pie y otros en mente.

Yo lo había visto 15 días antes de que falleciera, un día antes de su cumpleaños. Platicando con mi hermano nos dijo que iba a cumplir 36 años, que estaba casi a la mitad de su vida, quien iba a imaginar que 15 días después partiría del mundo terrenal.

Mi mamá siempre dice que la vida es frágil y yo le soy toda la razón lo mismo, pero nunca había hecho conciencia hasta ese momento.

Estos cambios en mi vida hicieron que la ansiedad, que ya venía trabajando años atrás en terapia, regresara, y ahora más fuerte al grado de caer en depresión. Así que retomé las terapias. Fue como comenzar nuevamente todo.

Dejar una vida, para comenzar una nueva, en la que cuido más mi salud, tanto física como emocional, en la que ya no me preocupo sólo por mí, sino también por la gente que me rodea. En la que agradezco y valoro a diario lo que tengo, mi familia, mis verdaderos amigos, mi salud, mi cuerpo y lo que me permite hacer. He aprendido a no darle tanta importancia a cosas superficiales, visitar lugares que siempre había querido conocer y comenzar a practicar cosas que siempre había querido hacer como el lettering, pintar con acuarela, hacer macetas, practicar yoga y que ahora se han convertido en mi trabajo, el cual me gusta y disfruto. Y lo más importante, aprendí a valorar el tiempo, el presente, a hacer las cosas que me gustan y que quiero hoy, no esperarme a mañana. Mañana no sé si voy a seguir aquí.

‘Tuve un acercamiento con mis abuelos. Antes éramos muy cercanos, pero ahora somos como muéganos, hasta hacemos pastelitos juntos y ya les enseñé a usar Netflix, a pagar el cable y sus celulares en línea, hasta Zoom les enseñé a usar! Estoy agradecida porque tengo un techo, comida e internet y no me ha faltado nada en este tiempo de cuarentena. Gracias a mi papá he tenido una gran colección de cubrebocas de todos los colores porque mi papa está en el hospital y ve los casos y no quisiera que por la falta de cubrebocas mi mamá o yo nos enfermáramos.

Génesis Rosales, Iglesia Anglicana de México

Iris Itzel Chablé González tenía 14 años y estaba a punto de realizar exámenes para obtener una plaza en el bachillerato:

Tenía planes de graduación, fiestas de 15 años de muchas amigas y amigos, el poder viajar, y se pospusieron actividades en mi iglesia. Gracias a todo el encierro tuve que adaptar y hacer mis propios horarios de actividades. Con mis padres hicimos una nueva rutina, que en lo personal al principio me agradaba bastante, ya que mis papás se quedaban en casa y podía convivir más con ellos. Esto fue por 3 meses, de ahí mis papás fueron llamados a que nuevamente regresaran a sus

labores como de costumbre y yo me quedaba en casa con mi abuela. Tener clases virtuales me hizo pensar en que, en verdad, el convivir con maestros y compañeros era parte del aprender. Se me dificultó bastante tener que adaptarme a esta nueva forma de trabajo, pero me hizo poner más empeño en tener que poner atención y buscar más información por mi cuenta.

Actualmente mantengo comunicación con algunas/os amigas/os y asisto los domingos a las eucaristías en la estación de predicación "Cristo Rey". Me da mucho gusto ver a todas esas personas que asisten a las eucaristías, y que el Señor siga moviendo sus corazones y entre todas/os nosotras/os nos cuidamos. Se intenta mantener la comunicación. También estoy en grupos de mi iglesia con los que interactúo de vez en cuando. La familia se reúne una vez a la semana, siempre intentando cuidarnos entre todas/os, y yo intento distraerme con lo que en verdad me gusta, sin dejar a un lado mis obligaciones, y manejo una comunicación más que excelente con mis papás.

Judith Galindo Juárez es estudiante de ingeniería informática:

A principios del 2020 cursaba mi último año de bachillerato, quería comerme al mundo de un bocado. Me gustaba salir a divertirme, iba a fiestas, recorría parque o museos, me reunía con amigos, participaba en actividades de mi iglesia, pasaba en casa el tiempo suficiente para hacer mis deberes y descansar, pero se declaró una emergencia sanitaria que nos llevó al confinamiento.



Un día regresé a casa y no volví salir de la misma forma, todos los días me he mantenido en comunicación con mis amigas/os. He aprendido que las amistades sólidas se mantienen ante cualquier circunstancia. A pesar de que son contadas las veces que nos hemos reunido, cuando estamos juntos es como si no hubiera pasado el tiempo.

En casa, recibimos a nuevos integrantes de la familia, en un principio solo éramos 4 personas y 3 perritos. Ahora agregamos gallinas, gallos, guajolotes, patos y codornices. También, armamos nuestra azotea verde junto con un huerto. En definitiva, los huevos frescos son excelentes por la mañana. Estas actividades consumen una parte de nuestro tiempo, pero también promueven la unión familiar.

Ahora estudio ingeniería en computación, uno de los retos más demandantes. Actualmente estoy cursando mi 3er semestre y me he encontrado de todo, desde profesores muy exigentes que dan miedo, hasta profesores muy barcos, más grandes que el Titanic. Extraño la convivencia en el aula. Para mí es muy difícil dar el primer paso al conocer a alguien y ha empeorado online, le he jugado al llanero solitario, mi objetivo es entablar una amistad próximamente.

Sin duda, todo esto no lo imaginé ni en mis grandes locuras. Esta es mi nueva normalidad y no espero regresar a mi anterior normalidad, pero anhelo seguir conociendo todas las posibilidades que nos ofrece la situación actual y el porvenir.

Dios de esperanza y compasión,

Ud. ama a sus pequeños.

Oramos por las niñas y los niños y jóvenes de todo el mundo cuyas vidas se ven afectadas por la pandemia de COVID-19.

Recordamos a aquellas personas que han perdido la educación y que extrañan a sus amigos y familiares,

y aquellas en comunidades donde la atención médica y la seguridad social son inadecuadas.

Cure a la gente enferma

Acompañe a quién está aislada.

Consuele a las familias que han perdido a sus seres queridos.

Ayude el liderazgo de las naciones y a las autoridades de salud a tomar decisiones sabias por el bien de todas/os sus hijas/os.

Llévenos a cuidarnos unos a los otros,

y manténganos a todas/os en su amor misericordioso Amén.

Por favor, complete la encuesta de la IAFN

Esperamos que se haya informada/o e inspirada/o en este boletín. La Red Internacional de la Familia Anglicana (IAFN) es una red oficial de la Comunión Anglicana. Ud. puede ayudarnos a ser verdaderamente representacionales de la vida y la experiencia anglicana en torno a la Comunión.

Complete la breve encuesta en <https://bit.ly/2ZkFlz5> donde puede elegir responder en inglés u otro idioma. Esto tomará aproximadamente 10 minutos. Fecha límite de la encuesta: 31 de octubre.

Su aporte ayudará al Comité de Administración de la IAFN a saber cómo servir mejor a las prioridades y objetivos de los miembros de la red en todo el mundo. La encuesta es anónima. No le pediremos su nombre, y solo le pediremos el nombre de su Diócesis, Iglesia Miembro u organización.

Gracias de antemano por proporcionar esta información valiosa.

Las opiniones de los contribuyentes individuales no reflejan necesariamente las de la Red Internacional de la Familia Anglicana, la Red de Jóvenes de la Comunión Anglicana o la Red Internacional de Mujeres Anglicanas.